

Recordando la Revolución II

La Guerra y las Mexicanas

Por Silvia GARZA T. DE GONZALEZ

En la época prehispánica las mujeres eran educadas en su conducta social para asumir una actitud de docilidad, mansedumbre y de aparecer en segundo término ante los hombres ya fueran el padre, hermano o marido. Pero esto no significaba que ella no pudiera desempeñar sus funciones de poderosa cacique que ordenaba las conquistas como lo vemos relatado en los manuscritos mixtecos anteriores a la conquista.

Además, Bernal Díaz del Castillo nos cuenta que cuando andaban conquistando Chiapas, en uno de los enfrentamientos que los españoles tuvieron con los indígenas, éstos estaban comandados por una mujer, lo que los dejó tan estupefactos, tanto por su presencia como el hecho de que por su atuendo representaba una deidad —su atuendo emplumado, como su pintura negra—



EN EL CÓDICE Selden podemos observar una escena donde la sacerdotisa del Templo Grande recibe la visita de una cacica y su marido. A pesar de la actitud de humildad de la cacica, es a ella a quien se dirige la sacerdotisa como lo indica la línea de virgulas de la palabra, que le permitió hacer de las suyas entre las huestes de Tlaxcaltecas, aliados de los españoles en la conquista.

También relata que en la zona de Veracruz tuvieron problemas para dominar esa provincia porque una cacique organizaba a los indígenas para hacerles frente.

El mismo Bernal Díaz menciona que durante el sitio que Cortés le puso a Tenochtitlan, las mujeres mexicanas eran las encargadas de aprovisionar de parque a los guerreros.

No sólo las mujeres de la Mixteca, de Chiapas, de Tenochtitlan y de Veracruz participaron en la guerra sino hay relatos de una vieja que también



CONTINUANDO LA escena, se ve a la misma cacica cumpliendo la orden que le dio la sacerdotisa: hacer la guerra a dos pueblos tomando prisionero a uno de los cacics.

guerrero en Michoacán.

Todas estas menciones nos llevan a pensar que la participación de las mujeres en la guerra en época prehispánica era frecuente y generalizada.

Por otra parte, el tipo de alimentación mesoamericana que requiere de la preparación cotidiana de los alimentos, requería de grupos de mujeres que acompañaran a los ejércitos mexicanos en las expansiones territoriales, que es-



a las mujeres a portar armas, tanto para protegerse como para "unirse a las tropas en una acción difícil contra el enemigo invasor..."

En la guerra de intervención las mujeres tomaron parte activa también, y una de las estrategias que se empleó contra el ejército francés consistió en que las mujeres coqueteando a los soldados los llevaran a algún lugar apartado, mientras los hombres estaban esperando para matarlos. Fueron tantos los soldados que aparecieron muertos que se les ordenó no salir solos.

Además de acompañar a los soldados mexicanos en la lucha como soldaderas, es ampliamente conocido por todos el papel tan importante que desempeñaron las mujeres en la lucha revolucionaria de principios de este siglo. Tan importante era esa participación en la lucha armada que recibían grados militares iguales a los de los hombres, aunque no se les reconoció oficialmente al terminar la contienda.

La participación de la mujer en la guerra, desde la época prehispánica, es muy importante. Esta tradición permanece latente a pesar de la mezcla de



tos llevaban a cabo siendo posiblemente el antecedente de nuestras "Adelitas" y es seguramente por este motivo que cuando Cortés conquista a los Tlaxcaltecas, éstos le dan un grupo de mujeres para que les preparen los alimentos (Bernal Díaz).

En la guerra de la Independencia las mujeres también acompañaron a los hombres en la lucha. El general José María Morelos menciona en sus partes militares los efectivos de soldados y mujeres.

*En 1813, en Acapulco, José María Morelos organiza a la población y faculta

razas y es la mujer indígena la heroína olvidada de estos dramas.

Díaz del Castillo, Bernal

1964 Historia de la Conquista de la Nueva España. Ed. Porrúa, S.A. México.

1964 Código Selden 3135 (A.2). Sociedad Mexicana de Antropología. México.

Herrejón, Carlos

1985 Morelos Antología documental. Cien de México.

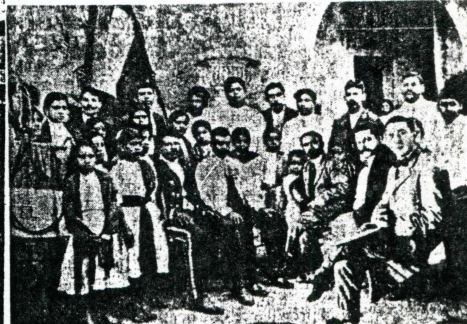
SEP. México.

Testimonios Zapatistas

Por C. BARRETO Y R. GUTIERREZ

Durante la revolución del sur, las poblaciones morelenses participaron activamente en las negociaciones, en más de alguna vez, con resultados adversos.

Los generales Don Emiliano Zapata y Amador Salazar conferenciaron en Yauhtepec con los señores Francisco y Gustavo Madero; atestiguan el acto miembros de la comunidad.



La revolución del Sur no sólo fue un acontecimiento militar, fue también el "hierro" que marcó numerosos sitios: casas, haciendas, construcciones religiosas y otros. En Cuernavaca Don Emiliano fue fotografiado en el Hotel Peñalba.

Este hotel tiene una doble importancia para el periodo revolucionario del Sur: es una de las tres construcciones de principios de siglo hechas con tecnología industrial del tabique rojo prensado, las otras son: la casa que está en la esquina de Comonfort y Lerdo de Tejada y el Castillo que está en el Cerro de San Mateo. Además, el hotel de Zapata, Zapata no



ha sido bien reconocido en Cuernavaca, probablemente al pasar todavía el forzoso exilio que tuvieron que aceptar ante el acoso zapatista a una plaza de mercado carácter hacendario. Los nuevos tiempos permiten reivindicar la figura de Zapata; tal vez, el mejor reconocimiento fuera convertir su antiguo cuartel en el MUSEO DE LA REVOLUCION DEL SUR.